NOVALIS

ESTUDIOS SOBRE FICHTE Y OTROS ESCRITOS

EDICIÓN DE ROBERT CANER-LIESE

AKAL-CLÁSICOS DEL PENSAMIENTO

-akal-

Scanned with CamScanner

Novalis

ESTUDIOS SOBRE FICHTE Y OTROS ESCRITOS

Edición de

Robert Caner-Liese

UNIVERSIDADE FEDERAL
Biblioteca Comunitária
S. CARLOS

10222303

akal

Scanned with CamScanner

INTRODUCCIÓN

Nach Innen geht der geheimnißvolle Weg.
Novalis, *Polen* (frag. 16)

This is the way, step inside.
Joy Division, *Atrocity Exhibition*

1. Friedrich von Hardenberg, llamado *Novalis* (1772-1801)[1]

La antología de escritos filosóficos que aquí presentamos quiere dar a conocer un Novalis hasta cierto punto inédito. Aunque en la palabra «Romanticismo» resuene inmediatamente la amalgama de lo poético y lo filosófico, por lo general la vertiente filosófica ha sido tratada de un modo ciertamente vago e impreciso. Que esto sea así se debe, en parte, a razones históricas, como el hecho de que textos fundamentales de Novalis, pero también de Friedrich Schlegel, no han sido publicados hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX; puede deberse asimismo a la dificultad inherente a las cuestiones que estos escritos pretenden pensar; pero existen igualmente razones marcadamente ideológicas que han impedido ver el lado propiamente filosófico del Romanticismo. Es por este motivo que antes de proceder a la presentación, uno por uno, de los textos que forman esta antología de la obra filosófica de Novalis, el romántico por excelencia, quisiera exponer y comentar dos buenas muestras de lo que pueden ser las resistencias a aceptar un determinado Novalis y, por ende, un determinado Romanticismo. Al mismo tiempo justificaré la selección de textos recogidos en esta antología.

---

[1] Citaré los *Schriften [Escritos]* de Novalis indicando en cifras romanas el volumen y en árabes la página; y la llamada «Studienausgabe», una edición en un volumen realizada por G. Schulz, con una S y el número de página. El lector podrá encontrar en el apartado bibliográfico la referencia completa de estas obras.

Scanned with CamScanner

El protagonista de esta obra es, sin lugar a dudas, el escrito de Novalis llamado *Estudios sobre Fichte*: un documento excepcional no sólo por su extensión y dificultad, sino porque este conjunto de anotaciones es considerado como la principal aportación filosófica del primer Romanticismo[2]. Los *Estudios sobre Fichte* son la respuesta y contribución de un joven de tan sólo ventitrés años a la discusión filosófica que surge en torno al pensamiento de Kant en la cual se gesta y origina tanto el Idealismo como el Romanticismo. La publicación de la primera *Doctrina de la ciencia* de Fichte en el año 1794 se suele considerar como un acontecimiento inaugural que permite fijar con gran precisión el inicio de este largo y creativo periodo filosófico idealista, pero es también un acontecimiento especialmente significativo para el primer Romanticismo, que ve en la obra de Fichte una de las grandes «tendencias» de la época[3]. Será la lectura crítica de la *Doctrina de la ciencia* lo que contribuya definitivamente a perfilar las propias posiciones. A la excepcionalidad de su juventud debemos añadir que Novalis no era filósofo de formación, sino que había cursado estudios jurídicos y científicos en las universidades de Jena, Leipzig, Wittenberg y, posteriormente, en la Escuela de Minas de Freiberg, preparándose para ocupar un puesto en la dirección de las minas de Weißenfels. Excepcional es asimismo que este texto haya llegado a ser conocido. El destino que han tenido los textos de Novalis viene marcado por las dificultades propias de la conservación de cualquier legado que, a lo largo de los años, ha ido cambiando de propietario, se reparte, regala o vende, puede quedar perdido entre montones de papeles en el rincón de cualquier desván, granero o biblioteca, o caer en manos de alguien que ni por asomo tenga conocimiento de su valor. O puede también suceder, éste es el caso de Novalis, que los encargados de editar su legado se dejaran guiar más por criterios imaginarios que filológicos.

Todavía en la actualidad el nombre de Novalis suele despertar ciertas asociaciones que vienen a configurar el catálogo de temas y motivos que comúnmente permiten identificar lo romántico: el sueño de la flor azul, la melancolía o la añoranza del pasado medieval, la escritura fragmentaria y la pasión por lo absoluto, la muerte, sobre todo si es temprana, la noche, el amor idealizado, el poeta como visionario y, finalmente, el rechazo entusiasta de todo aquello que recuerde al sistema. Nada sería menos romántico, podría pensarse, que el índice de la *Doctrina de la ciencia*. Pues bien, la figura de Novalis irritó ya a todos aquellos contemporáneos suyos que deseaban ver en él al prototipo del poeta romántico. Había, en especial, un par de episodios de su vida, precisamente no menores, que podían resultar sumamente molestos, pues no había forma de encajarlos en la imagen deseada. En primer lugar, su vida amorosa. Es habitual destacar la muerte de la prometida Sophie von Kühn, el 19 de marzo de 1797, como una experiencia central en la vida de Novalis. Se habla a menudo de la *«Sophieerlebnis»*, de esta vivencia cuyo reflejo poético se encuentra en el sexto de los *Himnos a la noche*, que despertó en Novalis el anhelo de seguir

[2] Éste es el fundado parecer de M. FRANK en *Einführung in die frühromantische Ästhetik*, Frankfurt a. M., Suhrkamp, 1989, p. 248.

[3] Como afirma Friedrich Schlegel en su conocido fragmento 216 de la revista *Athenäum*, en el que identifica la Revolución francesa, la novela de formación de Goethe y la *Doctrina de la Ciencia* de Fichte como las más grandes tendencias de su tiempo.

a la prometida en el más allá[4]. No obstante, un año y medio más tarde, Novalis se prometía con Julie von Charpentier. Y, en segundo lugar, está su vida profesional. A los ventitrés años, Novalis trabajaba en la dirección de las minas de sal de Weißenfels. Sus estudios técnicos y universitarios tenían un objetivo muy concreto: prepararse para una carrera que debía conducirle a un alto cargo dentro de la administración. Matemáticas, geometría, física, química, metalurgia, geología o agrimensura eran las asignaturas que Novalis cursó en la Escuela de Minas de Freiberg[5] y que le permitieron, a pesar de su breve vida, llegar a ocupar un cargo directivo en la administración del distrito de Turingia[6]. Tampoco ha parecido siempre compatible la imagen que corresponde a esta carrera profesional, Novalis como científico y Novalis como funcionario, con la del poeta que compone unos *Himnos a la noche* o con la de un pensador que escribe fragmentos al ritmo explosivo e intermitente que marca la inspiración. Por esta razón, los primeros editores, Friedrich Schlegel y Ludwig Tieck, amigos de Novalis, optaron, sintomáticamente, por la selección como criterio que guió su labor editorial: sólo publicaron aquello que, según ellos, expresaba mejor lo característico del autor. Tuvo más fuerza la voluntad de transmitir una determinada imagen del amigo que la de dar a conocer la obra en su formato original. De algún modo, y a pesar del mejor conocimiento alcanzado, en la comprensión de Novalis todavía domina la imagen del poeta romántico en el sentido antes apuntado.

Hacia el final de los *Estudios sobre Fichte*, Novalis formula la paradójica tarea que debe resolver un sistema filosófico: «El verdadero sistema filosófico tiene que unir libertad e infinitud o, dicho de un modo sorprendente, tiene que poner en un sistema la falta de sistema. Sólo un sistema de este tipo puede evitar los errores del sistema y no ser acusado de *injusto* o de anárquico»[7]. Mientras sólo se repita que el Romanticismo rechaza la forma sistemática de pensamiento se estará olvidando, en primer lu-

[4] La interpretación de esta vivencia es reveladora respecto de la concepción que se tiene de Novalis. La vivencia, la *«Sophieerlebnis»*, puede ser interpretada como una visión o revelación súbita que sería la causa de una transformación existencial y el origen de una creación poética en la que aquélla encontraría su expresión más adecuada. En este caso, se le atribuye a la vivencia la autenticidad de la inmediatez y de lo originario. Pero esta vivencia puede considerarse también como un acontecimiento que ya viene preparado o determinado por un proceso de formación estético y filosófico anterior. Esto es, la vivencia surgiría de un proceso de mediación que culmina, y no empieza, ante la tumba de la prometida. Así lo expone, creo que acertadamente, B. WANNING en su *Novalis zur Einführung*, Hamburgo, Junius, 1996, pp. 51-54.

[5] Cfr. B. Wanning, *op. cit.*, pp. 109 ss. En la Escuela de Minas de Freiberg tuvo como profesor de Geología a Abraham Werner, a quien Novalis rinde homenaje en su obra *Los discípulos en Sais*.

[6] La capacidad de trabajo de Novalis era admirada por sus conocidos. En la biografía que Tieck escribió en 1815 a modo de prólogo para la tercera edición de los *Escritos* de Novalis explica lo siguiente: «Fue la persona más sana y más jovial, el jinete más audaz, montañero y caminador incansable; no dormía casi nunca, siempre estaba ocupado, o escribiendo o con algo práctico –pero murió y, por cierto, de un modo inesperado, de tuberculosis». En la introducción al volumen dedicado a la correspondencia, Richard Samuel escribe: «Las observaciones de Tieck se pueden documentar abundantemente: duelos en la universidad, montañismo (Brocken), el que la mayoría de los numerosos viajes los hizo a caballo, y el viaje geológico de 14 días que hizo el mes de junio de 1800 lo hizo a pie trabajando 16 horas cada día y levantándose a las 4 de la madrugada. Inspeccionó minas y tenemos testimonios de que desde el inicio de 1796 hasta el otoño de 1800 su actividad tanto práctica como literaria fue incesante» (IV, 45). Ambas citas se encuentran en M. FRANK, *«Unendliche Annäherung». Die Anfänge der philosophischen Frühromantik*, Frankfurt a. M., Suhrkamp, 1997, p. 793.

[7] Se trata del pasaje final de la anotación 648 (II, 288 s.). En el fragmento 53 de la revista *Athenäum*, Friedrich Schlegel hace una afirmación análoga a la de Novalis: «Es igualmente mortífero para el espíritu tener un

Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner

gar, que el rechazo procede de una fundada crítica de la pretensión de formular un primer principio sobre el cual se podría construir el edificio sistemático y, en segundo lugar, se ocultará que la concepción romántica de la actividad poética surge precisamente del intento de superar con otros medios los límites de la reflexión que, por lo demás, ella misma ha puesto al descubierto. Dicho en otras palabras, la idea de sistema continúa presente, aunque de un modo negativo. Justamente le es propio al primer Romanticismo intentar un avance hacia aquello que ya se sabe inalcanzable. Los *Estudios sobre Fichte* son, pues, un extenso conjunto de anotaciones fruto de la lectura crítica de Fichte, en el que se intenta reconstruir la relación entre la subjetividad y un fundamento absoluto de la misma y, a la vez, determinar la función del lenguaje poético en el contexto de esta reflexión. Ésta es precisamente la importancia de los *Estudios sobre Fichte,* que justifica su publicación: nos permiten conocer la obra propiamente filosófica de Novalis y comprender el fundamento reflexivo de su concepción de la poesía. En este sentido los *Estudios sobre Fichte* son un importantísimo documento de la aportación filosófica del primer Romanticismo, como también un documento sobre las discusiones y debates que surgen de la obra de Kant y que son determinantes para la evolución filosófica y estética posterior.

Siguen a los *Estudios sobre Fichte* las colecciones de fragmentos publicados en vida de Novalis: *Polen*, que apareció en la revista *Athenäum* en 1798 y fue la primera publicación de Novalis, y *Fe y amor o El rey y la reina*, una colección de fragmentos de temática política publicada el mismo año 1798. A continuación se incluye el discurso *La cristiandad o Europa*, un texto escrito el otoño de 1799 que, en vida de Novalis, sólo conocieron Goethe y los íntimos del círculo romántico de Jena. Este texto, que ha ido acompañado por la polémica desde su primera lectura ante el pequeño grupo de amigos románticos, enlaza directamente con las reflexiones de filosofía de la historia de su época como un intento de determinar lo característico y específico de la Modernidad, y enlaza también con las expectativas y preocupaciones que despertó la Revolución francesa. Al final de nuestra selección hemos incluido los *Diálogos*, que asimismo pueden contribuir a matizar la imagen de Novalis, aunque en un sentido distinto a los *Estudios sobre Fichte*, y el breve pero fundamental *Monólogo*: una maravillosa puesta en escena de la propia filosofía del lenguaje que, en la medida en que pretende hablar de aquello sobre lo cual sabe que es imposible hablar, está llevando a la práctica el descubrimiento reflexivo de los *Estudios sobre Fichte*.

La introducción a cada uno de los textos que el lector encontrará a continuación tiene un carácter predominantemente informativo. Es decir, no pretende ser explicación, comentario o interpretación filosófica del pensamiento de Novalis, aunque el tema filosófico sea evidentemente inevitable, sino que quiere ser una guía que permita situar estos escritos en el contexto de la vida de Novalis y en el contexto filosófico de su momento. En estas presentaciones pongo especial énfasis, por los motivos hasta ahora expuestos, en la historia del texto, tanto su creación como su edición. Creo también que esta contextualización es indispensable, porque el mismo Novalis entendía su obra

sistema o no tenerlo. Tendrá, pues, que dedicarse a ligar ambos». Cfr. F. NOVALIS, F. SCHILLER, A. W. SCHLEGEL, H. VON KLEIST, F. HÖLDERLIN *et al.*, *Fragmentos para una teoría romántica del arte*, antología y edición de J. Arnaldo, Madrid, Tecnos, 1987, p. 137.

como momento de un diálogo consigo mismo y con sus contemporáneos. En el caso de los *Estudios sobre Fichte* la reconstrucción es especialmente necesaria a causa de que el texto es la respuesta directa y crítica a determinadas lecturas y porque forma parte de un debate vivo que nunca llega a hacerse explícito, sobre todo porque el texto no fue redactado con vistas a su publicación. Así pues, empecemos ya con el primer texto.

2. Los *Estudios sobre Fichte*

Los llamados *Estudios sobre Fichte* de Novalis existen, en realidad, desde el año 1965. Gracias a la labor de Hans-Joachim Mähl, germanista de la Universidad de Kiel, disponemos en la actualidad de una edición que reconstruye lo que es propiamente la obra filosófica de Novalis de modo que, finalmente, resulta posible conocer lo específico de su aportación, estudiar los vínculos que la unen a las discusiones de la época y comprender con más exactitud los orígenes reflexivos de su concepción poética. Pero el camino recorrido hasta la actual edición ha sido tortuoso y los textos filosóficos de Novalis o no habían salido a la luz pública o fueron publicados de tal modo que eran irreconocibles. La edición de los *Escritos* (*Schriften*) de Novalis que llevaron a término sus amigos Friedrich Schlegel y Ludwig Tieck el año 1802 determinó durante más de un siglo la idea que el lector podía formarse de la filosofía de Novalis. El segundo volumen de estos escritos ofrecía al público, bajo el título «Fragmentos mezclados» *(Vermischte Fragmente)*, una serie de 570 fragmentos que no eran originariamente creación de Novalis, sino el resultado de cambios arbitrarios practicados por los editores, quienes aislaron frases separándolas de su contexto o unieron afirmaciones procedentes de anotaciones distintas, creando, de este modo, fragmentos donde en un principio no los había. Schlegel y Tieck dividieron esta masa de fragmentos en tres grupos –I. Sobre filosofía, II. Estética y literatura y III. Opiniones morales– que impedían percibir ningún tipo de desarrollo cronológico en las reflexiones de Novalis, así como reconstruir la coherencia temática de los distintos grupos de anotaciones o fragmentos. El año 1846 y bajo la supervisión de Tieck, es decir, siguiendo el mismo criterio que en los trabajos anteriores, Eduard von Büllow se encargó de la edición de un tercer volumen de los *Escritos* con el cual dio a conocer 610 nuevos fragmentos que venían a añadirse a los ya publicados el año 1802.

La familia Von Hardenberg había confiado el legado de Novalis a Tieck, Schlegel y Eduard von Büllow, quienes procedieron a su edición siguiendo unos principios muy peculiares: publicaban lo que les parecía significativo o importante y desechaban lo que consideraban inapropiado o lo que, simplemente, no podían incluir por motivos de espacio. Incluso textos que habían sido publicados en vida de Novalis, como *Fe y amor* o *Polen*, o un texto como el discurso *La cristiandad o Europa*, que Novalis había leído ante un círculo de amigos y consideraba como una unidad, fueron objeto de arbitraria selección. Así, por ejemplo, los editores escogieron 8 pasajes de extensión diversa de *La cristiandad o Europa* para publicarlos, separados de su contexto, como fragmentos al final del capítulo dedicado a las «Opiniones morales». La práctica más frecuente consistía en separar frases o pasajes de los textos publicados en vida, aquellos que les parecían más

relevantes, para luego mezclarlos con anotaciones procedentes de la obra póstuma. En una carta del 5 de noviembre de 1801 a Tieck, Schlegel justificaba este proceder. No le parecía conveniente publicar enteros los tres textos antes mencionados, ya que, con ello, afirmaba, se podía desorientar a los lectores respecto del «carácter del escritor». La fragmentación era necesaria, según Schlegel, para que sólo apareciera «lo mejor y más importante». De este modo no es extraño que se llegara a establecer, como ya he apuntado antes, la imagen de un pensador fragmentario de inspiración fugaz y con tendencia hacia lo místico y lo caótico, es decir, romántico, pues los mismos editores estaban más preocupados por preservar determinada imagen de su amigo que interesados en ofrecer los textos del modo más fiel e íntegro posible. Todo aquello que no encajaba en la imagen romántica de Novalis debía desaparecer o adaptarse.

Con motivo del centenario de la muerte de Novalis, el editor berlinés Reimer encargó a Ernst Heilborn una nueva edición de los *Escritos*. Entretanto, los manuscritos de Novalis habían regresado a los archivos de la familia Von Hardenberg y así fue como, a finales del siglo XIX, Ernst Heilborn fue el primero que volvió a examinar los manuscritos después de la labor de los primeros editores. Sophie y Karoline von Hardenberg, las sobrinas de Novalis que se habían encargado de poner orden en el inmenso archivo familiar, habían numerado y distribuido en sobres y carpetas el voluminoso legado del poeta. Heilborn intentó ordenar cronológicamente los papeles y procedió asimismo a separar «fragmentos» de «cuadernos de estudio» apartándose, por tanto, del anterior criterio, sumamente subjetivo, de la selección. El mérito de la edición de Heilborn es múltiple: publicó material todavía desconocido, añadió una detallada descripción del estado en que se encontraba el legado de Novalis hacia el año 1900 y, en especial, indicó el camino que se debía seguir para las posteriores ediciones. En los años veinte, Paul Kluckhohn y Richard Samuel continuaron la empresa iniciada por Heilborn. En esta ocasión, gracias a los estudios caligráficos, se avanzó considerablemente en el establecimiento de la cronología de los textos, pero una serie de inconvenientes impidió una edición completa de las obras de Novalis: algunos documentos habían desaparecido del archivo familiar, la familia Von Hardenberg puso el material a disposición de los filólogos sólo durante ocho semanas y, finalmente, el editor impuso un límite de extensión al trabajo. El año 1930, la familia Von Hardenberg puso a la venta los manuscritos de Novalis. Tuvieron que pasar 30 años hasta que los documentos no fueron nuevamente accesibles a los investigadores para emprender una nueva edición.

El año 1960, la Freie Deutsche Hochstift de Frankfurt adquirió en una subasta el legado de manuscritos filosóficos de Novalis, que abarca un conjunto de unas 500 páginas de distintos formatos en las que Novalis anotó el resultado de la lectura crítica que hizo de Kant, Hemsterhuis y, sobre todo, de Fichte. Estos manuscritos se encontraban en Nueva York en posesión de Salman Schocken, quien los había adquirido en la subasta de Berlín de 1930 y llevado consigo al exilio tres años más tarde. Al fallecer Schocken, el legado regresó a Alemania y fue subastado en Hamburgo el 31 de mayo de 1960. De este modo los manuscritos de Novalis volvían a estar disponibles para realizar definitivamente una edición crítica. Nuevas observaciones caligráficas, el estudio de los tipos de papel, la reconstrucción de la coherencia interna y temática de las anotaciones y también la comparación con datos biográficos procedentes de diarios y correspondencia del mismo Novalis y de otros contemporáneos suyos han permitido a Hans-Joachim Mähl reordenar temática y cronológicamente los manuscritos, creando así el texto coherente y autónomo que ahora conocemos bajo el nombre de *Fichte-Studien [Estudios sobre Fichte]*.

Pero los *Estudios sobre Fichte* son sólo una parte, aunque muy importante, de una edición de los *Escritos* de Novalis que, si no se encuentran nuevos manuscritos, puede considerarse definitiva. El material disponible desde 1960 y el nuevo equipo de investigadores, formado ahora por Hans-Joachim Mähl y Gerhard Schulz junto con Richard Samuel, que ya había trabajado con Kluckhohn en la edición de los años veinte, ha hecho posible llevar a cabo la edición de los dos volúmenes de la *Obra filosófica* (*Das philosophische Werk*) de Novalis que conforman los volúmenes segundo y tercero de sus *Escritos*. Los principios que han guiado el trabajo de este equipo de editores han sido los siguientes: publicar la totalidad de los textos disponibles de Novalis, publicarlos siguiendo un estricto orden cronológico y reproducir exactamente la ortografía, la puntuación –en especial, el curioso y abundante uso del guión– y la forma del redactado del autor. Los editores han procurado, además, indicar las fuentes de las anotaciones de Novalis, lo que ha permitido distinguir lo propio de lo ajeno, como es el caso, por ejemplo, de los llamados «Estudios filosóficos del año 1797», donde Novalis transcribe o traduce al alemán algunos pasajes de la obra del filósofo holandés Franz Hemsterhuis.

Pero centrémonos en los *Estudios sobre Fichte*. Esta obra consta de 667 anotaciones de extensión muy diversa, desde breves listas de palabras hasta pequeños ensayos de redactado esquemático, que proceden de la primera época de dedicación intensa a la filosofía de Fichte. No se trata, por tanto, de fragmentos propiamente dichos, como los encontramos en las publicaciones posteriores *Fe y amor* o *Polen*, sino de apuntes, notas y reflexiones que surgen de la lectura intensa y crítica de Fichte. Una cuestión debatida ha sido la fecha de redacción de los *Estudios sobre Fichte*. La obra es, sin lugar a dudas, posterior al verano de 1795, pues presupone el conocimiento de los siguientes textos fichteanos: el escrito *Sobre el concepto de la Doctrina de la ciencia* y las *Lecciones sobre el destino del sabio*, ambas obras del año 1794; el *Fundamento de toda la Doctrina de la ciencia*, cuyas dos primeras partes también fueron publicadas el año 1794, mientras que la tercera parte apareció el año siguiente; el *Compendio de lo propio de la Doctrina de la ciencia en lo concerniente a la facultad teórica* de 1795; y, finalmente, el ensayo *Sobre la capacidad lingüística y el origen de la lengua* que Fichte publicó el año 1795 en el *Philosophisches Journal* editado por Niethammer en Jena. Los últimos grupos de anotaciones presuponen además la lectura del *Fundamento del derecho natural según principios de la Doctrina de la ciencia,* cuya primera parte apareció en el año 1796. Es muy probable que Novalis tuviera un conocimiento inmediato de los textos de Fichte, ya que existían algunos vínculos que unían al filósofo con la familia Von Hardenberg. El barón Ernst Haubold von Miltitz, que había sufragado los estudios del pequeño Fichte, estaba emparentado con la familia Von Hardenberg. Al fallecer el barón, el padre de Novalis asumió la tutela del hijo Friedrich von Miltitz y, parece ser, también se encargó de continuar ayudando económicamente a Fichte, cuyo humilde origen familiar le impedía costearse los estudios.

Scanned with CamScanner

Novalis también conoció personalmente a Fichte. El primer encuentro con el filósofo tuvo lugar el mes de mayo de 1795 en casa de Niethammer, en Jena, alcanzando la velada cierta notoriedad, ya que en ella coincidieron Fichte, Novalis y Hölderlin. Según anota el anfitrión en su diario, aquella noche se «habló mucho de religión y sobre la revelación y que para la filosofía todavía quedan aquí muchas preguntas abiertas». Novalis vivía entonces en Tennstedt, donde trabajaba de secretario judicial desde octubre de 1794. El encuentro con Fichte debió animar a Novalis a profundizar en su filosofía, como se desprende de una carta de noviembre de 1795 a su hermano Erasmus en la que se excusa por la brevedad de sus respuestas epistolares: «Tengo unas tres horas libres al día, esto es, en las que quiero poder trabajar para mí. Exhaustivos estudios introductorios para el resto de mi vida, lagunas esenciales en mis conocimientos y ejercicios necesarios de mis capacidades filosóficas en general acaparan gran parte de estas horas». Años más tarde recuerda Novalis en un esbozo de carta dirigida al consejero de finanzas Von Oppel, que ha pedido a Novalis que le haga partícipe de sus «asuntos privados», cómo se dedicó en Tennstedt «al difícil estudio de la filosofía fichteana»[8]. En diciembre de 1795, Novalis recibe el nombramiento de la dirección de salinas de Weißenfels, donde se traslada dos meses más tarde, en febrero de 1796. Allí continúa dedicándose al estudio filosófico, ya que dispone de tiempo suficiente para dedicarse a sus «asuntos íntimos». «Mi estudio preferido», confiesa Novalis a su amigo Schlegel, «se llama, en el fondo, como mi prometida. Sofía se llama - La filosofía es el alma de mi vida y la llave que abre lo más propio de mí mismo. Desde que la conocí también estoy completamente amalgamado con este estudio. Me podrás examinar. Escribir alguna cosa y casarme son casi uno y el mismo objetivo de mis deseos. Le debo a Fichte el que me haya animado - Él es quien me ha despertado y quien indirectamente me atiza»[9]. En la carta a su hermano Erasmus del 27 de febrero, en la que resuenan motivos de los *Estudios sobre Fichte*, Novalis incluso habla de «mi sistema de filosofía», que considera una «fuente inagotable de consuelo y tranquilidad. Aunque, desde luego, todavía hay que pulirlo bastante»[10]. Así pues, cabe situar una época de intenso estudio de la filosofía de Fichte entre, al menos, el otoño de 1795 y el verano de 1796, en la época, por tanto, que Novalis vivió en Tennstedt y, luego, en Weißenfels[11]. Precisamente durante

[8] Cfr. IV, 311. La carta es sumamente interesante, pues permite conocer ciertos conflictos familiares de la aristocracia en época de cambios revolucionarios.

[9] Se trata de la carta a Friedrich Schlegel del 8 de julio de 1796 (IV, 186 ss.). Unas líneas más abajo, Novalis se muestra algo crítico con Fichte, pues afirma, comparando al filósofo idealista con Spinoza y Zinzendorf, que se percibe en él la falta de la «idea infinita del amor».

[10] Cfr. IV, 171 ss. En la carta habla precisamente de «la creencia en la universalidad del yo», un tema, el de la dualidad del yo, central del pensamiento de Novalis.

[11] Un criterio concluyente para determinar el inicio de la redacción de los *Estudios sobre Fichte* ha sido el descubrimiento por parte de Heinz Ritter de un cambio de forma de la «R» que se produce entre los años 1795 y 1796. Gracias a la correspondencia conservada ha sido posible fijar entre noviembre de 1795 y febrero de 1796 un cambio definitivo en la caligrafía de Novalis. Las investigaciones caligráficas también han permitido a H.-J. Mähl establecer en los manuscritos una división en tres grandes grupos. En el primer grupo Novalis todavía utiliza la antigua forma de escritura de la «R», que está documentada hasta el 20 de noviembre. Dado que este grupo está formado por un conjunto de 114 páginas, resulta verosímil pensar que Novalis se puso a escribir entre setiembre y octubre de 1796. Cfr. II, 37 ss. y 43, también M. Frank, 1997, pp. 785 ss.

el verano de 1796, del 29 de julio al 6 de agosto, después de dos años de haber interrumpido el contacto epistolar, Schlegel visitó a Novalis en Weißenfels, donde pudieron disfrutar del intercambio filosófico o, como lo llamaban los amigos, del «fichtear».

El segundo periodo conocido en el cual Novalis se dedica al estudio de Fichte se sitúa después de la muerte de su prometida Sophie von Kühn, el 19 de marzo de 1797, y de su hermano Erasmus, el 14 de abril. Entre el 18 de abril y el 6 de julio, Novalis escribe un diario, que llama «Journal», en el que anota de un modo regular y bastante detallado estados de ánimo, actividades y lecturas del momento entre las cuales se menciona a Fichte sólo en tres ocasiones y sin extenderse sobre la cuestión. El lacónismo del «Journal» contrasta, en cambio, con el extenso comentario de la carta a Schlegel del 14 de junio, que llama la atención por el tono marcadamente crítico de Novalis. Aunque la crítica no sea nada nuevo, pues los *Estudios sobre Fichte* ya cuestionan al filósofo de Jena, sí sorprende la radicalidad con la que Novalis se distancia de Fichte: «Fichte es el más peligroso de los pensadores que conozco. Te retiene en su cerco por arte de magia. [...] Tú [Schlegel] has sido escogido para proteger a los espíritus pujantes que piensan por sí mismos contra la magia de Fichte. Conozco la experiencia de lo penoso de la comprensión. Sólo a ti, y a la idea de tu espíritu libre y crítico, debo agradecer ciertas indicaciones y ciertos consejos que hacen posible orientarse en esta terrible espiral de abstracciones». Así pues, los manuscritos del año 1797 con anotaciones sobre Fichte ya forman parte de una época distinta de la vida de Novalis marcada por la experiencia de la muerte de su hermano Erasmus y, sobre todo, de Sophie, así como por un mayor distanciamiento respecto del sistema filosófico fichteano. Ni la muerte de Sophie, ni la crítica a Fichte, tan contundente y definitiva como la que encontramos en la carta citada, aparecen en parte alguna de los *Estudios sobre Fichte*. El centro de interés parece haberse desplazado ahora de Fichte a Kant y Hemsterhuis. Los apuntes que Novalis va tomando al leer el *Fundamento de toda la Doctrina de la ciencia* y el *Compendio de lo propio de la Doctrina de la ciencia* son más bien resúmenes y transcripciones que no poseen la autonomía de las anotaciones de los años anteriores. Por esta razón se han publicado estos textos en los *Escritos* bajo el título de *Fichte-Exzerpten [Extractos de Fichte],* utilizando, por cierto, la misma expresión que usa Novalis en una observación de su diario del día 27 de mayo de 1797 para referirse a su actual estudio de Fichte: «Por la mañana, he extraído algunas cosas de Fichte». Y, sin embargo, este pensador continúa siendo el referente inevitable e imprescindible de los amigos románticos[12]. A pesar de haber descubierto la peligrosa fascinación que su filosofía puede ejercer, Schlegel y Novalis se refieren a sus encuentros, discusiones e intercambios filosóficos con el neologismo «fichtear»: «Qué hermoso sería que pudiéramos volver a estar un par de días los dos juntos, solos, para filosofar, o como siempre decíamos - ¡fichtear!». Con nostalgia, pues, recuerda Schlegel

[12] Llama la atención el que a pesar de la distancia que ha empezado a separar a ambos pensadores, Novalis vuelva a estudiar con gran detenimiento los pasajes del *Fundamento de toda la Doctrina de la ciencia* dedicados a la imaginación y que se interese por las nuevas publicaciones de Fichte. En una carta del 7 de febrero de 1797 a Schlegel, Novalis le pide a su amigo que le mande la revista *Philosophisches Journal* en la cual ha sido publicado el *Ensayo de una nueva exposición de la Doctrina de la ciencia*. Cfr. II, 305 ss.

Scanned with CamScanner

Scanned with CamScanner

en esta carta del 5 de mayo de 1797 los encuentros del invierno anterior y constata, con el simpático neologismo, la importancia que tuvo Fichte para la primera generación romántica que llegó a identificar la actividad filosófica en general con la filosofía de Fichte. Aunque fuera contra Fichte, parecía impensable filosofar sin él.

En nuestro contexto, sin embargo, nos interesan los llamados *Estudios sobre Fichte*, la obra que surge de la primera época de intensa dedicación a Fichte. Aunque del todo apropiado, el nombre que los editores alemanes han dado a esta obra puede, sin embargo, ocultar una cuestión especialmente importante que conviene recordar. Los *Estudios sobre Fichte* son, sin duda alguna, el fruto de una reflexión hecha a partir de la lectura de Fichte, pero esta lectura no es el inicio de la actividad filosófica de Novalis. El rigor y la intensidad que caracterizan, desde la primera línea, los *Estudios sobre Fichte* serían inexplicables en alguien que empezara a interesarse por cuestiones filosóficas justamente en ese momento. Dicho de un modo hermenéutico: cuando Novalis lee a Fichte, lo hace desde un determinado horizonte de expectativas. La lectura de Fichte, por tanto, debe situarse en el contexto de una discusión filosófica en la que ya se han definido ciertos problemas y apuntado algunas conclusiones. Estos debates y discusiones, por cierto, constituyen el fondo común del cual también parte la filosofía del mismo Fichte. Debemos a Manfred Frank, actualmente profesor de la Universidad de Tubinga, no sólo el descubrimiento de lo que constituye la específica aportación filosófica de Novalis, es decir, descubrir al Novalis filósofo, sino también la pormenorizada reconstrucción de este contexto filosófico en el cual se sitúa la respuesta crítica de Novalis al proyecto filosófico de Fichte. Este contexto viene dado por las discusiones que suscitó la filosofía kantiana y, en especial, por las propuestas y desarrollos de F. H. Jacobi y, sobre todo, de Karl Leonhard Reinhold. Como observa Manfred Frank, las primeras anotaciones de los *Estudios sobre Fichte* presentan y desarrollan una argumentación en favor de la superación del modelo reflexivo de la conciencia, que es tan preciso y certero que de ningún modo puede considerarse que haya surgido de una lectura introductoria o de unos primeros intentos de comprender a Fichte. El inicio de los *Estudios sobre Fichte* sólo es comprensible como el final de un proceso de maduración que da sus frutos con ocasión de la propuesta de Fichte y no como resultado de su estudio[13].

Repasemos, pues, brevemente cuáles fueron los autores y las obras que Novalis conoció antes de Fichte y que pudieron ser decisivos a la hora de fijar las expectativas con las que se acercó al que se considera el primer sistema filosófico del Idealismo. Novalis estuvo matriculado en la Universidad de Jena durante el curso 1790-1791 y durante este tiempo asistió a las clases de Friedrich Schiller, de Karl Leonhard Reinhold y, posiblemente, de Carl Christian Erhard Schmid, quien había sido preceptor del pequeño Friedrich von Hardenberg entre los años 1781 y 1782. Schmid desempeñó en Jena una importante función mediadora, ya que introdujo al joven Novalis en la vida social de la pequeña ciudad. Gracias a la mediación de Schmid, Novalis conoció a Niethammer y a Schiller, con quienes entabló una duradera relación de amistad. Pero la figura de Schmid influyó también en el aprendizaje filosófico de Novalis. Schmid dedicó varios cursos a explicar la *Crítica de la razón pura* de Kant y escribió, partiendo de los apuntes para las clases, una obra que llegó a ser decisiva para la recepción del filósofo en su época: el *Diccionario para facilitar el uso de los escritos kantianos junto a un ensayo de M. Carl Christian Erhard Schmid,* cuya primera edición data del año 1786[14]. Novalis consultó esta obra en Jena cuando se interesó por la filosofía kantiana y todavía la tiene presente cuando, cinco años más tarde, redacta los *Estudios sobre Fichte*[15].

[13] M. Frank, 1997, pp. 784 ss.

El diccionario de Schmid fue, junto con las *Cartas sobre la filosofía kantiana* (1786-1787) de Reinhold, una obra clave en la difícil empresa de propagar el kantismo. Ambos, Schmid y Reinhold, fueron profesores y amigos de Novalis, lo que permite pensar que tenía un conocimiento inmediato y de primera mano de las evoluciones filosóficas posteriores a la obra crítica de Kant. Reinhold es uno de los principales protagonistas de este periodo de la evolución filosófica posterior a Kant y es una figura especialmente relevante para la filosofía del primer Romanticismo. Reinhold desarrolla en un primer momento un proyecto filosófico propio que él entiende como culminación a la vez que corrección de la filosofía de Kant, y presenta por primera vez su proyecto filosófico, que él llama «filosofía elemental», en una obra del año 1789 que lleva por título *Ensayo de una nueva teoría de la facultad humana de representación*. La «filosofía elemental» quiere convertir la obra crítica de Kant en ciencia *(Wissenschaft)*, esto es, en un conjunto de proposiciones cuyo fundamento se encuentre en un primer principio autoevidente, es decir, en una proposición que se fundaría a sí misma. Reinhold establece el «principio de la conciencia» como fundamento último del sistema. El año 1792, sin embargo, tras ser objeto de varias críticas por parte de discípulos suyos, en especial de Niethammer, el mismo Reinhold procede a corregir su «filosofía elemental». Este giro en el pensamiento de Reinhold, que será de gran importancia para el primer Romanticismo, afecta a la concepción de la subjetividad. En la búsqueda del fundamento último de la conciencia, pensada como facultad de representar, ésta descubre que su propia condición de posibilidad no puede ser representada, que trasciende la forma reflexiva propia de la autoconciencia. En este descubrimiento se funda el escepticismo respecto de la posibilidad de articular una filosofía basada en un primer principio absoluto, un escepticismo que se convierte en la convicción dominante de un círculo filosófico formado alrededor de la figura de Reinhold. Justamente, la revista creada por Niethammer el año 1795, el *Philosophisches Journal*, fue concebida como órgano de difusión de este escepticismo[16]. Todos los colaboradores que Niethammer deseaba implicar en el proyecto eran personas cercanas a Reinhold. Entre ellos se encontraban

[14] El título entero de la primera edición era *Critik der reinen Vernunft im Grundrisse zu Vorlesungen nebst einem Wörterbuche zum leichteren Gebrauche der Kantischen Schriften [Crítica de la razón pura como manual para las lecciones junto a un diccionario para facilitar el uso de los escritos kantianos]*, cuya tercera edición, ampliada, apareció el año 1794. El año 1976 Norbert Hinske se encargó de una nueva edición de la obra para la Wissenschaftliche Buchgesellschaft de Darmstadt que ha sido reeditada por tercera vez en 1980.

[15] Novalis hace mención del diccionario en la anotación 269 de los *Estudios sobre Fichte*. En los escritos preparatorios de la «enciclopedística» de 1798-1799, Novalis se refiere a la *Psicología empírica* de 1791, una obra basada en el curso que Schmid impartió el mismo año y al que Novalis posiblemente asistió. Cfr. III, 356.

[16] El hecho de que a partir de 1797 la revista fuera codirigida por Niethammer y Fichte era considerado, por parte de Niethammer, como una derrota. Cfr. M. Frank, 1997, pp. 431 ss. y 529 ss.

Hölderlin, amigo de Niethammer de la época del convictorio de Tubinga, y también Novalis. A ambos había pedido Niethammer una colaboración que finalmente ninguno de los dos llegó a escribir[17]. De Hölderlin, sin embargo, se ha conservado el fragmento sobre «Juicio y ser»[18], y de Novalis los *Estudios sobre Fichte*.

Cuando Fichte, el año 1794, fue llamado a Jena para ocupar la cátedra que Reinhold había dejado vacante al trasladarse a Kiel, Novalis estaba en Wittenberg terminando sus estudios de Derecho y sólo visitaba Jena esporádicamente. Así pues, no se encontraba entre los oyentes que asistieron a las famosas y concurridas clases de Fichte, pero estaba perfectamente preparado para comprender cuál era la respuesta de Fichte a los problemas filosóficos pendientes. Formulado del modo más conciso posible diremos que la pregunta a la cual los *Estudios sobre Fichte* intentan dar respuesta es la pregunta por el absoluto cuando se constata, simultáneamente, la necesidad y la imposibilidad de alcanzar un conocimiento sobre el mismo. Dicho en otras palabras: la conciencia sigue buscando un fundamento último o absoluto a la vez que ha reconocido la imposibilidad de representar o tener un saber reflexivo del mismo[19].

3. *Observaciones varias* (texto original de *Polen*)

Con la excepción de un poema de juventud, la colección de fragmentos que lleva por título *Polen (Blüthenstaub)* fue la primera publicación de Friedrich von Hardenberg[20]. La obra apareció firmada con el seudónimo Novalis, igual que el resto de sus publicaciones posteriores. No fue hasta el año 1815, catorce años después de su muerte, que los lectores de Novalis conocieron oficialmente la identidad del autor. Tieck escribió una biografía de Novalis, incluida en la tercera edición de sus *Escritos*, en la que daba a conocer el verdadero nombre del poeta romántico.

La colección de fragmentos *Polen* apareció el mes de mayo de 1798 en la primera entrega de la revista *Athenäum* de los hermanos Schlegel. El texto publicado en *Athenäum* difiere considerablemente de un manuscrito de Novalis, conservado en el legado de la familia Von Hardenberg, que lleva por título *Observaciones varias* (*Vermischte Bemerkungen*). Pero existió un segundo manuscrito que Novalis envió a A.W.

[17] En el legado de Niethammer se han conservado dos cartas de Novalis de febrero de 1796 y en su diario de los años 1795-1796 aparece el nombre de Novalis en varias ocasiones. Las anotaciones del diario hacen mención de un escrito de Novalis que debía ser publicado en la revista *Philosophisches Journal*. Hans-Joachim Mähl se refiere a unas correcciones y añadidos en los *Estudios sobre Fichte*, fechados entre marzo y abril de 1796, que según el editor podrían indicar que Novalis estaba releyendo y repasando sus propias anotaciones para preparar una publicación con el material disponible. Cfr. II, 32 ss.

[18] F. HÖLDERLIN, *Ensayos*, traducción de F. Martínez Marzoa, Madrid, Hiperión, 1976, p. 26. El trabajo más extenso sobre el pensamiento de Hölderlin se debe a D. HENRICH, *Der Grund im Bewußtsein. Untersuchungen zu Hölderlins Denken (1794-1795)*, Stuttgart, Klett, 1992. Sobre Hölderlin pueden leerse los ensayos publicados en el número 4 (mayo de 1998) de la revista *Sileno. variaciones sobre arte y pensamiento*, que está dedicado monográficamente a Hölderlin.

[19] M. Frank, 1997, p. 819.

[20] Se trata del poema «Klagen eines Jünglings» [«Lamentaciones de un joven»], publicado el año 1791 en el *Teutscher Merkur* que editaba Wieland.

Schlegel el 24 de febrero de 1798. En la carta enviada con el manuscrito, Novalis le pedía a Schlegel que juzgara si el texto merecía ser publicado y también le pedía que si «deseaba hacer un uso público» del mismo fuera bajo la firma de «Novalis». El autor aprovecha la ocasión para ofrecer otros fragmentos al editor, entre ellos *Los discípulos en Sais*, en caso de que considerara adecuados para una publicación los que le acababa de mandar. El manuscrito que Novalis envió junto con esta carta desgraciadamente se ha perdido, con lo que resulta completamente imposible reconstruir con certeza el contenido de este original que Novalis había enviado pensando en una posible publicación. Gracias a la correspondencia entre los hermanos Schlegel sabemos que fue Friedrich el encargado de preparar el texto para su publicación. Friedrich Schlegel decidió que los fragmentos aparecieran en el primer número de la nueva revista y llevó a cabo una labor de redacción que él mismo consideró atrevida. Su labor, pues, no se limitó a velar por la corrección lingüística del texto. La frescura de Schlegel consistió en nada menos que sacar trece fragmentos de la colección para luego publicarlos en la siguiente entrega de *Athenäum* y en añadir cuatro fragmentos propios esparcidos por el manuscrito para que, de este modo, la publicación reflejara la comunidad de intereses filosóficos. Pero Friedrich Schlegel no sólo se limitó a separar algunos fragmentos de la colección y a añadir otros propios, sino que también procedió a retocar los fragmentos mismos: algunos fueron divididos, convirtiendo de este modo en varios fragmentos lo que originariamente era uno solo, y en un caso encontramos un fragmento que es el resultado de la unión de dos fragmentos distintos. Al dividir y reunir fragmentos, e intercalar algunos propios, Schlegel impone, en cierto modo, su propia concepción de fragmento y desfigura el orden compositivo que, como veremos, Novalis había dado a la obra.

Los fragmentos son el fruto y resultado de un año cargado de experiencias decisivas. No es, pues, casual que Novalis empiece a publicar justo en ese momento y que lo haga, además, mediante esta forma literaria. El 19 de marzo de 1797 muere su prometida Sophie von Kühn. El 14 de abril muere su hermano Erasmus a la temprana edad de ventitrés años. El mismo año conoce a August Wilhelm y Caroline Schlegel y al filósofo Schelling. El mes de diciembre empieza a estudiar en la Escuela de Minas de Freiberg. Lee *Romeo y Julieta* de Shakespeare traducida al alemán por A. W. Schlegel, estudia las obras del filósofo holandés Hemsterheuis y lee nuevamente a Kant, a Fichte y el *Wilhelm Meister* de Goethe. Durante ese año se intensifica la relación con Friedrich Schlegel. Los amigos intercambian manuscritos, los comentan y proyectan publicaciones con las que hacer participar a posibles lectores en su intenso diálogo filosófico. Esta colaboración filosófica, que ellos llaman «Symphilosophie»[21], culmina en un encuentro de dos semanas en Weißenfels que, a pesar de alguna irritación inicial, parece ser sumamente estimulante, como se desprende de la posterior actividad literaria y de la correspondencia entre los amigos. Cada vez parece más urgente crear un órgano de expresión que fije por escrito y dé a conocer este intenso diálogo. En la carta del 31

[21] El término aparece en la carta de Friedrich Schlegel a Novalis del 2 de diciembre de 1798 (IV, 508). Cfr. H. SCHANZE, «"Der Dualismus unsrer Symphilosophie". Zum Verhältnis Novalis-Friedrich Schlegel», *Jahrbuch des Freien Deutschen Hochstifts* (1966), pp. 309-335.

Scanned with CamScanner

de octubre, Friedrich expone a su hermano la idea de editar la revista *Athenäum*, la revista que se convertirá en el órgano de difusión del primer Romanticismo.

El recurso a la forma fragmento surge directamente del modo de filosofar de Novalis y Schlegel. Sus reflexiones cristalizan siempre en el diálogo: el diálogo crítico que se produce mediante la lectura de los textos de otros pensadores o en el ir y venir de manuscritos que despiertan entusiasmo y provocan en los interlocutores la necesidad de responder. Esta forma de pensar viene acompañada por la conciencia de la provisionalidad de cualquier afirmación y de cualquier resultado. Cada palabra se sabe parte de un proceso interminable en el cual la constitución del pensamiento propio es inseparable del pensamiento del otro y de los ejercicios reflexivos que conforman el diálogo. Estos ejercicios y experimentos encuentran gradualmente su forma apropiada: el fragmento. Schlegel, que un año antes ya había publicado sus primeros fragmentos en la revista *Lyceum*, explica en el fragmento 206 del *Athenäum* su concepción del mismo: éste debe ser como una obra de arte, es decir, completamente separado de su entorno y perfecto en su interior. Según Schlegel, la figura del erizo proporciona la imagen que permite resumir, de un modo sorprendente, lo que todo fragmento debería ser. Este ideal de fragmento que se repliega sobre sí mismo al consumarse es, en realidad, bastante distinto de lo que Novalis propone. Su idea de fragmento permanece más fiel al ejercicio reflexivo. Mientras que para Schlegel cada fragmento debería ser una pequeña obra de arte perfecta, Novalis, en cambio, insiste en su aspecto inaugural, que consiste en iniciar y poner en marcha la reflexión, y en su condición parcial, en ser la parte de un proceso inacabado que se halla siempre en movimiento. En una carta del 26 de diciembre de 1797 a Friedrich Schlegel, Novalis, refiriéndose a los fragmentos de *Polen*, los define como «trozos del continuo diálogo en mi interior». Un año más tarde, en una carta del 26 de diciembre de 1798 a su amigo Just, Novalis considera que los fragmentos son «inicios de series interesantes de pensamientos - textos para pensar». Así pues, lo abierto y estimulante del inicio de la reflexión y lo incompleto de todo segmento de un diálogo se convierten en las características del género fragmento. Un género que señala y subraya el carácter incompleto y provisional de cualquier pensamiento mientras no haya llegado para el autor el momento de escribir un texto completo: un libro[22]. Cuestión, ésta, a la que alude el último fragmento de *Polen*: «El arte de escribir libros todavía no ha sido inventado. Pero está a punto de serlo. Fragmentos de este tipo son semillas literarias. Entre las cuales, ciertamente, hay más de un grano vacío - Pero si crecieran ¡aunque sólo fueran unos pocos!». Novalis es plenamente consciente de encontrarse en un momento de búsqueda y experimentación que la forma fragmento logra expresar del modo más adecuado. Así pues, de un modo muy romántico, y heredero de la filosofía trascendental kantiana, la colección de fragmentos incluye también la reflexión sobre la propia forma. En lugares especialmente relevantes del texto, en el título, en el lema y, como ya hemos visto, en el último fragmento, éste se repliega sobre sí mismo, se convierte en su propio objeto para pensar su propia condición. Novalis asimismo utiliza el término «misticismo» para referirse a lo inacabado y fragmentario de su pensamiento. Con este término alude a la imposibilidad del conocimiento de lo absoluto y, al mismo tiempo, a la necesidad de mantener siempre vivo el proceso de conocimiento y reflexión mediante una forma de escritura que invita permanentemente a la búsqueda de la verdad y al desciframiento del misterio. El fragmento romántico vive de la tensión entre la imposibilidad y la necesidad del saber absoluto, es decir, para el romántico la conciencia de lo imposible todavía no ha conducido ni al hastío, ni al cansancio, ni al abandono de esta búsqueda que se sabe sólo negativa e interminable.

[22] Una anotación de Novalis de la primera mitad del año 1798 es especialmente clara al respecto: «Lo imperfecto se nos aparece, como fragmento, del modo más soportable posible –y, por ello, esta forma de comunicación es la más aconsejable para quien todavía no disponga de un todo ya hecho–, pero puede proporcionar algunas consideraciones notables» (II, 595).

Los fragmentos, pues, no ofrecen resultados definitivos. Pero esto no significa que carezcan de estructura. La colección de fragmentos no es una mera recopilación dispersa de ocurrencias sin vínculo que las relacione. El texto de Novalis es una composición que nos conduce de un modo determinado a través de ciertos temas. Propone un recorrido y no un puro ir saltando de una cosa a otra. En la carta del 26 de diciembre de 1797, Novalis explica a su amigo Friedrich Schlegel cuáles son los temas que le preocupan: «Varias cosas me han pasado por la cabeza en los últimos tres meses. En primer lugar, poesía - luego política, luego física en su totalidad. Respecto de la poesía creo haber alcanzado tierra firme - ya que en todas partes me parece que topo con tus descubrimientos. Respecto de la política creo, y no sin razón, estar al corriente - A todos los que he hablado del tema - les ha parecido evidente la verdad de mis juicios. Respecto de la física todavía estoy en la fermentación. Creo haber comprendido algunas ideas fundamentales - pero aquí quiero entrar en escena de un modo inmediatamente práctico - Tengo ya bastantes cosas listas para un tratado *sobre la luz*. La luz sólo será el punto central desde el cual me diseminaré en varias direcciones. A medida que profundizo en las otras ciencias entiendo mejor la filosofía. ¡Ojalá pudiéramos vernos! ¡Intercambiar tus papeles y los míos! Encontrarías mucha teosofía y alquimia».

La colección de fragmentos contiene siete grupos temáticos: un primer grupo (fragmentos 1-28) que habla de una nueva forma de conocimiento y de formación; un segundo grupo (29-40) que trata del escritor y sus recursos, como la ironía, el humor, el espíritu, etc., el tercer grupo de fragmentos (41-67) tiene por objeto la esencia de lo social; después de unos fragmentos de transición encontramos un grupo (72-90) dedicado a la religiosidad y sus representaciones sociales; el grupo siguiente (91-103) trata de la historia; los fragmentos 104-120 reflexionan sobre el estado de la literatura y la crítica en Alemania, destacando la figura de Goethe; la colección de fragmentos concluye con un apartado (121-124) en el cual Novalis expone la idea de un «estado poético» que luego desarrollará extensamente en la siguiente colección de fragmentos, titulada *Fe y amor*. Las *Observaciones varias* concluyen con unas consideraciones sobre la relación entre el autor y el lector.

4. *Fe y amor* y *Aforismos políticos*

Friedrich Wilhelm III se convirtió en el nuevo rey de Prusia tras la muerte de su padre Friedrich Wilhelm II el 16 de noviembre de 1797. El hecho o dato histórico tiene su importancia para nuestro contexto, ya que la sucesión en el trono despertó grandes expectativas de cambio que de algún modo también están presentes en el texto de Novalis. El nue-

Scanned with CamScanner

vo monarca y su mujer Luise von Mecklenburg-Strelitz se convirtieron en ídolos de la burguesía prusiana gracias a su pretensión de combatir la corrupción y el nepotismo heredados de la corte y la administración paternas. Los buenos propósitos políticos del monarca, su aprecio por la vida familiar y la belleza de su esposa convirtieron a la joven pareja en un modelo de imitación y en una imagen en la que podían reconocerse los súbditos. Con el propósito de dar a conocer las actividades del gobierno, pero también detalles de la vida doméstica de la pareja real, se creó una revista con el título de *Anuario de la monarquía prusiana bajo el gobierno de Friedrich Wilhelm III (Jahrbücher der Preußischen Monarchie unter der Regierung von Friedrich Wilhelm III),* en la que se publicaban tanto crónicas políticas y disposiciones ministeriales como poemas y artículos en los que se expresaba agradecimiento y fidelidad a los monarcas. La revista empezó a publicarse en enero de 1798, salía con una frecuencia mensual y Novalis se encontraba entre los lectores de la misma. La publicación de esta revista seguramente hizo posible que cristalizaran las reflexiones de Novalis sobre un «estado poético» que ya se encuentran apuntadas en las *Observaciones varias*, el texto originario de *Polen*, donde Novalis trata el tema de la comunidad, del rey como representante del espíritu popular, o la relación entre democracia y monarquía.

El 11 de mayo, Novalis envía a Friedrich Schlegel la nueva serie de fragmentos. Schlegel no los considera apropiados para la revista *Athenäum* y se pone inmediatamente en contacto con Unger, el editor berlinés del anuario. El texto de Novalis es excesivamente largo y Schlegel decide que aparezca en tres números sucesivos de la revista. En el número de junio se publican los poemas que, presumiblemente, se encontraban esparcidos por el texto y que Schlegel reúne bajo el título *Flores*[23]. Al igual que sucedió con el manuscrito de *Polen*, Schlegel procede a retocar y hacer cambios, pero en este caso, a diferencia de las *Observaciones varias,* no se ha conservado ningún manuscrito que nos permita formarnos una idea aunque sea aproximada de las transformaciones sufridas por el original. En el número de julio del anuario apareció *Fe y amor*. Los *Aforismos políticos* que Novalis había añadido a la serie de fragmentos *Fe y amor* ya no salieron a la luz pública hasta el año 1846 en la edición de los *Escritos* de Novalis realizada por Eduard von Bülow. La respuesta obtenida por *Fe y amor* hizo que la censura, en extremo asustadiza, considerara conveniente prohibir otra publicación de este tipo.

La intervención de la censura fue debida al cambio de humor que experimentó el rey al leer los fragmentos de Novalis. En una carta de finales de julio de 1798, Schlegel, a quien el editor tiene al corriente sobre los efectos del escrito, refiere a su amigo Novalis el comentario del monarca sobre *Fe y amor*: «A un rey se le pide más de lo que es capaz de realizar. Siempre se olvida que es un ser humano. A quien recuerde al rey sus deberes tendríamos que sacarlo de su escritorio y llevarlo al trono para que viera las dificultades que allí le rodean y que resultan imposibles de superar». Por lo demás, el rey no comprendió el escrito. La carta de Schlegel añade a las palabras del monarca el periplo del escrito por la corte prusiana. El rey pasó los fragmentos a un ayudante, que tampoco los entendió, éste los dio a leer a un consejero que tampoco los comprendió. Irritados por la dificultad del escrito, lo atribuyeron a uno de los Schlegel e intentaron descubrir al autor del texto. Corrió la voz de que se trataba de un sobrino del ministro Von Hardenberg; el editor Unger, sin embargo, insistió en que el autor de los fragmentos vivía en Rusia. Como consecuencia del estado de ánimo del rey y para evitar futuros disgustos, la censura prohibió preventivamente la publicación de los fragmentos restantes. Unger, a consecuencia de los incidentes, aconsejó a Novalis que en el futuro firmara con otro nombre para evitar los prejuicios que se habían formado respecto de su persona. Muy distinta, en cambio, fue la acogida que recibió el texto entre el público lector de la revista y los amigos de Novalis, de quienes recibió elogios y muestras de adhesión. En cualquier caso, *Fe y amor* es el texto de Novalis que más llamó la atención en vida del autor. Entre los efectos posteriores de estos fragmentos cabe destacar la presencia de las reflexiones políticas de Novalis en la obra de Adam Müller y, ya en el siglo XX, en el discurso de Thomas Mann sobre la república alemana pronunciado el año 1922 en la Universidad de Berlín. La conferencia constituye un ejemplo temprano e insólito de recepción liberal del Romanticismo, ya que Thomas Mann defiende la República de Weimar invocando la figura de Novalis como garante de una tradición humanista, democrática y cosmopolita. «Seamos tolerantes al menos en cuestiones de política y religión - y admitamos la posibilidad de que un ser racional también pueda sentir inclinaciones distintas a las nuestras», dice el fragmento 68 de *Fe y amor*. Cuando Thomas Mann citó este pasaje de Novalis, el público replicó con un fenomenal pataleo.

Aunque las esperanzas depositadas en el rey Friedrich Wilhelm III proporcionaron a Novalis una excelente ocasión para poner por escrito sus ideas políticas, una lectura atenta revela de inmediato que los fragmentos no son un panegírico del rey. Novalis no presenta al monarca como un modelo o ejemplo personal que debamos seguir, sino que desarrolla una concepción del Estado que surge de la idea de reconciliación de contrarios ya presente en los *Estudios sobre Fichte*. Novalis concibe un Estado poético en el que monarquía y república llegarían a fundirse, un Estado en el que se mezclan el principio ilustrado de la igualdad, la idea de familia como fenómeno humano originario, así como una concepción simbólica del rey. La posición que éste ocupa sólo adquiere valor por el hecho de poder ser ocupado por cualquier ciudadano. Tiene, pues, el valor de una posibilidad que debe ser realizable y cuya realización consiste, justamente, en hacer superfluo al rey.

Los fragmentos políticos de Novalis no son, pues, fruto de la ocasión histórica, sino que forman parte de un interés más amplio que ya encontramos en textos anteriores. Pero son también el resultado de nuevas lecturas del momento cuyas huellas podemos percibir en los fragmentos. Una parte de los mismos intenta precisamente aplicar en el terreno político la teoría de los estímulos del médico escocés John Brown, que Novalis conocía a través de los escritos de filosofía de la naturaleza de Eschenmayer y Schelling. Pero además de la aplicación política de esta teoría, que forma parte de los estudios técnicos y científicos de Novalis, para *Fe y amor* fue determinante la lectura del *Ensayo sobre el concepto de republicanismo* que Friedrich Schlegel publicó el año 1796 en la revista *Deutschland* en respuesta al escrito de Kant *Sobre la paz perpetua*. Si bien mientras Schlegel veía la monarquía sólo como etapa provisional que precedía a la república, en Novalis, en cambio, predominaba la búsqueda de una síntesis entre ambas formas de gobierno. Quizá sea el comentario de Just, en una carta del 17 de noviembre de 1798, el que mejor exprese la dificultad de un texto que no podía satisfacer enteramente ni a los partidarios de la monarquía ni a los defensores de la república. Decía Just a su amigo Novalis que si llegaban los france-

[23] No incluidos en esta edición. Existe traducción castellana en NOVALIS, *Poesías completas. Los discípulos en Sais*, prólogo y traducción de R. Häsler, Barcelona, DVD, 2000, pp. 186 ss.

Scanned with CamScanner

ses acabaría en la guillotina, pero que se engañaba el monárquico que creía poder contar con sus favores.

5. *La cristiandad o Europa*

El 13 o 14 de noviembre de 1799 se reúne en Jena el círculo de amigos románticos a los que Novalis lee un «discurso» *(Rede)* que lleva por título *La cristiandad o Europa*. En la velada están presentes Tieck y su mujer, August Wilhelm Schlegel y Caroline, Friedrich Schlegel y Dorothea Veit, Schelling y el físico Johann Wilhelm Ritter. Novalis había escrito el texto durante el mes de octubre y, con ocasión del encuentro, lo entregó a Friedrich Schlegel para su publicación en la revista *Athenäum*. Aunque los relatos sobre la velada difieren bastante entre sí, tanto que es imposible saber con certeza qué opinaron los presentes[24], parece, sin embargo, incuestionable que la controversia fue intensa, pues no hubo acuerdo sobre la conveniencia o no de publicar el escrito. Según cuenta Schlegel en una carta a Schleiermacher del 16 de noviembre, a Schelling le dio un «nuevo ataque de su antiguo entusiasmo antirreligioso», del cual, por cierto, también Schlegel participó. Empujado por tan irreverente entusiasmo, Schelling escribió inmediatamente una larga parodia en verso titulada *Profesión de fe epicúrea de Heinz Widerporsten*. El filósofo, por lo demás, aprovecha la ocasión para mofarse de algunas obras románticas más que le irritaban. Así pues, no sólo se limita a *La cristiandad o Europa*, sino que también se burla de los *Cantos espirituales* de Novalis, así como de su veneración mariana, de la novela *Lucinde* de Friedrich Schlegel y de los discursos *Sobre la religión* de Schleiermacher. Novalis se muestra encantado con el poema de Schelling y el círculo de amigos discute la posibilidad de publicar juntos en el *Athenäum* la *Cristiandad* y la *Profesión de fe*. Al persistir las dudas se decide, finalmente, consultar a Goethe, quien considera inapropiada la publicación de ambos textos. Novalis pidió entonces a Schlegel que le devolviera el manuscrito para poder rescribirlo y para añadir otros discursos nuevos «a Buonaparte, a los príncipes, al pueblo europeo, en favor de la poesía, contra la moral, al nuevo siglo». Pero todos estos proyectos que Novalis enumera en una carta a Schlegel del 31 de enero de 1800 no se llegaron a realizar. Las obligaciones profesionales y la novela *Heinrich von Ofterdingen* lo tuvieron ocupado el resto de sus días.

La historia de la publicación de este texto, del que no se ha conservado ningún manuscrito, vuelve a ser accidentada. Como ya había comentado más arriba, Friedrich Schlegel escogió para le edición de los escritos de 1801 ocho pasajes del discurso que, aislados de su contexto, se convirtieron en fragmentos. A pesar de que en el año 1815 Schlegel cambiara de parecer (ahora consideraba adecuada la publicación íntegra del texto), *La cristiandad o Europa* no llegaría completo al público hasta la cuarta edición de los escritos de

[24] Dorothea Veit explica en una carta a Schleiermacher del 9 de diciembre de 1799 que fue la única que se mostró contraria a la publicación de *La cristiandad o Europa*, pero que su advertencia de nada serviría, pues era como la famosa «voz en el desierto». Tieck, en cambio, en el prólogo a la quinta edición de los *Escritos* de Novalis, recuerda que el rechazo fue unánime y que se decidió no dar a conocer al público un texto cuyas «deficiencias» (Tieck se refería a la visión de la historia) serían rápidamente descubiertas. Cfr. S, 800 ss.

Novalis hecha el año 1826. El cambio se produjo sin el consentimiento de Schlegel, quien, sorprendentemente, protestó ante el editor Reimer contra la inclusión del texto entero. Tieck, actuando en consecuencia, aprovechó la quinta edición de los escritos del año 1837 para volver a suprimir el «inútil» discurso y poner en su lugar los ocho fragmentos creados por Schlegel. En el año 1880 el texto se vuelve a publicar entero en un volumen que reunía la correspondencia de Novalis con los hermanos Schlegel. De nuevo la polémica acompaña a *La cristiandad o Europa,* ya que I. M. Raich, el editor encargado de preparar el volumen, aprovecha la ocasión para atacar los criterios de edición de Friedrich Schlegel.

La recepción del texto está marcada desde el primer momento por la polémica y la incomprensión. En realidad, la historia de su edición, quizá sería más apropiado decir de su no edición, es ya bastante significativa, ya que revela las dificultades de comprensión de un texto del cual cabe destacar algunas frases o pasajes que se consideran bellos, profundos o ingeniosos, como hacen los primeros editores, pero que considerado como un todo, finalmente, es rechazado, pues produce irritación. Demasiado a menudo se lee el texto de un modo excesivamente literal, quedando entonces reducido a un deficiente estudio histórico, así pensaba Tieck, o convertido, sobre todo después de la Restauración, en simple apología del antiguo régimen y en la expresión de una romántica nostalgia que desea con fervor el retorno a los orígenes, en nuestro caso, a un pasado católico y medieval. Dilthey sería un protagonista de esta corriente interpretativa. La lectura de *La cristiandad o Europa*, sin embargo, resultará más productiva si se considera el texto como un ensayo de filosofía de la historia especialmente inspirado por la lectura de las obras de Lessing *La educación de la humanidad* (*Die Erziehung des Menschengeschlechts* de 1780) y de Herder *También una filosofía de la historia para la formación de la humanidad* (*Auch eine Philosophie der Geschichte zur Bildung der Menschheit* de 1774). El texto de Novalis también es deudor de los discursos de Schleiermacher *Sobre la religión* (1799). La insistencia de Novalis en el género literario del discurso no es casual, pues con ello subraya cierta afinidad de su obra con la del teólogo romántico, que destacó el «sentimiento» y la figura del mediador como partes esenciales de la religión. Novalis habla en *La cristiandad o Europa* de una renovación histórica que debía venir de lo interior, de lo espiritual, es decir, de la religión. Para convencer a los oyentes, o lectores, de esta necesidad sigue una sugerente y eficaz estrategia hermenéutica. Novalis interpreta religiosamente la historia, la lee como un Evangelio que anuncia la llegada de un tiempo nuevo de reconciliación y lee históricamente la religión como proceso de pérdida del «sentido sagrado» que impide el recuerdo y la esperanza. Cuando Novalis mira hacia el pasado no pretende dar cuenta de lo que efectivamente sucedió, sino que quiere construir, de ahí la insistencia en que su texto está hecho, es decir, que forma parte del género «discurso», un recuerdo que permita convertirse en el presentimiento de aquello que está por venir. El pasado se convierte finalmente en una idea que remite al futuro[25]. Un espléndido pasaje de la novela inacabada *Heinrich von Ofterdingen*, que Novalis empezó a escribir hacia finales de noviembre de 1799, justo después de la redacción de *La cristiandad o Europa*, nos explica con precisión el sentido histórico de la humanidad: «El verdadero sentido para comprender la historia humana no se desarrolla has-

[25] Cfr. F. DUQUE, *La estrella errante. Estudios sobre la apoteosis romántica de la historia*, Madrid, Akal, 1997, pp. 139 ss. y 154 ss.

Scanned with CamScanner

ta tarde, y ello ocurre más bajo el sosegado influjo de los recuerdos que bajo la fuerza de la impresión que produce lo presente. Los acontecimientos más cercanos parecen tener sólo una relación superficial, pero no por ello revelan una simpatía menos maravillosa con los lejanos; y sólo cuando uno está en situación de abarcar con la vista una larga serie de sucesos, ni tomándolos todos al pie de la letra ni confundiendo su verdadero valor con los sueños de la fantasía, sólo entonces advierte el secreto encadenamiento de lo pasado con lo futuro y se aprende a componer la historia con esperanzas y recuerdos. Pero sólo le es dado descubrir la clave de la historia a aquel que tiene ante sus ojos todo lo pasado»[26].

6. *Diálogos* y *Monólogo*

Varios son los motivos que pueden haber sugerido a Novalis la idea de recurrir al género dialogado. A lo largo del siglo XVIII esta forma de expresión se había convertido en algo habitual: Lessing, entre los años 1778 y 1780, escribe sus diálogos para masones *Ernst und Falk*; en el primer volumen de la revista *Athenäum*, junto a la colección de fragmentos de Novalis *Polen*, se publica el diálogo *El lenguaje* (*Die Sprache*) de A. W. Schlegel, que justamente trata de los diálogos sobre gramática de Klopstock. En números posteriores de la revista encontramos nuevamente textos del mismo género, como son el diálogo *Sobre las pinturas*, de A. W. Schlegel, y el importante *Diálogo sobre la poesía* de su hermano Friedrich[27]. Novalis era, además, apasionado lector de Platón y de Hemsterhuis[28]. Aunque el género dialogado ocupe un espacio mínimo dentro de su obra, es, sin embargo, la forma que más se acerca a su propio carácter y a su modo de pensar y escribir. Novalis mismo lo explica en una carta a A. W. Schlegel escrita en Freiberg el 24 de febrero de 1798, la carta, por cierto, con la que Novalis manda a su amigo y editor los fragmentos que aparecerán publicados con el título *Polen*. Novalis se ha trasladado a esta pequeña ciudad para estudiar en su prestigiosa Escuela de Minas y en la carta se queja de su aislamiento: «Echo de menos los libros –pero todavía más las personas con las que poder filosofar, con las que me electrizaría. Mayormente produzco mediante el diálogo, y aquí esto me falta completamente». Novalis recurre, pues, a un género apropiado a su modo de ser y que goza de cierta predilección entre ilustrados y románticos. Los diálogos de Novalis, sin embargo, destacan por su marcado carácter irónico y porque, en más de una ocasión, el autor se parodia a sí mismo. Cansado quizá en algún momento de la «espiral de abstracciones» de sus estudios sobre Fichte, no sería

[26] Novalis, *Himnos a la noche. Enrique de Ofterdingen*, edición y traducción de E. Barjau, Madrid, Cátedra, 1992, pp. 165 ss.

[27] De ambas obras existe traducción al castellano. «Las pinturas» de A. W. Schlegel se encuentra en el volumen *La religión de la pintura. Escritos de filosofía romántica del arte*, edición de P. D'Angelo y F. Duque, traducción de K. Wrehde y M. Á. San José Ribera con la colaboración de A. del Río Hermann, Madrid, Akal, 1999; y el «Diálogo sobre la poesía» en F. SCHLEGEL, *Poesía y filosofía*, estudio preliminar y notas de D. Sánchez Meca, versión española de D. Sánchez Meca y A. Rábade Obradó, Madrid, Alianza, 1994.

[28] En una carta de enero de 1792, Friedrich Schlegel explica a su hermano la impresión que le ha producido el joven Friedrich von Hardenberg, a quien acaba de conocer en Leipzig. En esta interesante carta también menciona las dos lecturas preferidas de Novalis: Platón y Hemsterhuis (IV, 571 ss).

extraño que Novalis creyera necesario abandonar las áridas alturas de las «explicaciones inexplicables», la estancia en los límites de las nieves perpetuas, como lo llama en el segundo diálogo, para descender al mundo habitable donde crece la vegetación.

Novalis escribió todos los diálogos, excepto el último, el año 1798 y, tal como se desprende de una carta a Friedrich Schlegel del 11 de mayo del mismo año, había previsto ofrecérselos, junto a unas «anécdotas», para que fueran publicados en la revista *Athenäum*. Es probable que en esta carta Novalis sólo se refiriera a los dos primeros diálogos, especialmente extensos en comparación con el resto, pues temáticamente son muy cercanos a algunos temas tratados en la colección de fragmentos *Polen*. Los tres diálogos siguientes presuponen los fragmentos escritos durante su estancia veraniega en el balneario de Teplitz, los llamados «Fragmentos de Teplitz», en los que Novalis presenta su idea del «idealismo mágico», así como también presupone este segundo grupo de diálogos la publicación y posterior acogida pública de la colección de fragmentos *Fe y amor*. Todo ello permite fijar su redacción entre septiembre y octubre de 1798. El último diálogo fue escrito algo más tarde y llama la atención por la mordacidad con la que trata la filosofía de la naturaleza. Es muy posible que Novalis pensara en Schelling cuando se mofa de la «moda» del filosofar sobre la naturaleza, ya que en una carta a Schlegel del 7 de noviembre de 1798, comentando la obra *Ideas para una filosofía de la naturaleza* (1797) de Schelling, dice justamente de esas «ideas» que le parecen «tan marchitas, tan inútiles».

Del *Monólogo*, a diferencia de los *Diálogos*, no se ha conservado ningún manuscrito. En la edición actual de los *Escritos* se ha reproducido el texto tal como fue publicado por primera vez en la edición de Eduard von Büllow de 1846. El título del escrito es de origen incierto, se desconoce si se debe a Novalis o al editor. Igualmente desconocida es la fecha exacta de su composición, aunque por las imágenes matemáticas que utiliza se puede suponer que es posterior a los estudios que Novalis realizó en la Escuela de Minas de Freiberg. A pesar de su brevedad, el texto es especialmente importante por un motivo doble. En primer lugar, porque anticipa futuras concepciones del lenguaje poético que entienden la poesía como juego lingüístico autónomo y, en segundo lugar, porque es una concentrada puesta en escena del propio pensamiento de Novalis sobre el lenguaje. El *Monólogo* responde al difícil intento de hablar de aquello que ya siempre somos y de aquello que hace posible cualquier hablar determinado. Con su *Monólogo*, Novalis intenta por la vía del extrañamiento, de la negación y de la analogía una aproximación indirecta a lo indecible. El *Monólogo*, entendido como culminación de una reflexión lingüística que ya queda apuntada en los *Estudios sobre Fichte*, permite asimismo situar a su autor en una tradición de pensamiento sobre el lenguaje en la cual se abandona y subvierte la tradicional concepción representativa del mismo. Desechada la idea de que el sujeto hace uso del signo a modo de instrumento del que se sirve para representar y comunicar, Novalis se suma a la tradición filosófica que intenta pensar cuáles son los efectos del lenguaje en el sujeto. No es pues extraño que Heidegger empiece uno de sus ensayos sobre el lenguaje con un comentario sobre el *Monólogo* de Novalis[29].

[29] Se trata del último ensayo recogido en el volumen *Unterwegs zur Sprache*, originariamente una conferencia pronunciada el año 1959. Existe traducción castellana de la obra: M. HEIDEGGER, *De camino al habla*, traducción de Y. Zimmermann, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1987.

Scanned with CamScanner

7. Sobre la presente edición

Para la edición que aquí presentamos han sido indispensables la magnífica edición crítica de los *Schriften [Escritos]* y la llamada «*Studienausgabe*» realizada por Gerhard Schulz. Las referencias a estos textos se harán siempre del siguiente modo: los *Escritos* se citarán indicando en cifras romanas el volumen y en cifras árabes la página; la «*Studienausgabe*» se citará con una S y el número de página. Nuestra edición sería también impensable sin las investigaciones de Manfred Frank, cuyos trabajos más destacables también se encuentran indicados en la bibliografía.

Las anotaciones que acompañan al texto pretenden cumplir las siguientes funciones: dado que se trata de una traducción, en las anotaciones comentaré las dificultades propias de verter un texto de una lengua a otra, sobre todo en casos como el presente, en el que los descubrimientos reflexivos son inseparables de la precisión de las palabras con las que se pretende iluminar la cosa en cuestión; un segundo objetivo es de carácter más histórico, en el sentido de que las notas informan acerca de alusiones y referencias no explicadas que vinculan el texto de Novalis con su época, ya sea con otros textos concretos o con temas y preocupaciones más generales que conforman el marco en el cual situar y comprender la obra de Novalis; y, en tercer lugar, las notas desean subrayar aquellas cuestiones que se consideran especialmente relevantes en la obra de Novalis mismo.

Todas las traducciones de este volumen son inéditas excepto la versión castellana de los *Diálogos* y del *Monólogo,* que ya aparecieron en *Er. Revista de Filosofía* 21 (1996), pp. 153-170.

En nuestra edición presentamos la traducción de las *Observaciones varias*, es decir, del manuscrito conservado de Novalis, y no de la colección de fragmentos *Polen* que Schlegel, después de proceder a numerosos cambios y añadidos, publicó en el número de mayo de 1798 de la revista *Athenäum*. Para que el lector pueda apreciar estos cambios hemos numerado doblemente los fragmentos: al inicio del fragmento se encuentra el número correspondiente al manuscrito de Novalis y al final del fragmento o intercalado, en el caso de que sea un fragmento que Schlegel dividió, se encuentra el número correspondiente a la publicación de *Polen*. En el caso de fragmentos que Schlegel separó y guardó para publicarlos en la siguiente entrega del mes de julio de la revista *Athenäum* hemos acompañado el número del fragmento con la abreviatura Ath. La traducción de los fragmentos de Schlegel que él mismo añadió a la serie de Novalis se encuentra en forma de nota a pie de página en el lugar correspondiente.

Todas las cursivas en el texto de Novalis indican subrayados del autor (además de los extranjerismos) y el signo <> señala los pasajes tachados.

8. Bibliografía

La bibliografía sobre Novalis es muy extensa. En la que aquí presento me ceñiré a dos tipos de trabajos: por un lado, obras de carácter más general sobre Novalis o el primer Romanticismo, en las que el lector interesado también podrá encontrar bibliografías más exhaustivas que la de este volumen (éste es el caso, sobre todo, de los libros de Wanning, Uerlings o Pikulik), y, por otro, algunos trabajos más específicos sobre los textos de la presente edición, pero poniendo especial énfasis en los *Estudios sobre Fichte*.

Desde el año 1991 aparece el anuario *Athenäum. Jahrbuch für Romantik,* editado por Ernst Behler, Manfred Frank, Jochen Hörisch y Günter Oesterle que permite formarse una muy buena idea del estado actual de los estudios sobre el primer Romanticismo.

8.1. Escritos de Novalis

Los textos que ofrecemos al lector en la presente edición proceden de los volúmenes segundo y tercero de los *Schriften. Die Werke Friedrich von Hardenbergs*, edición de R. Samuel en colaboración con H.-J. Mähl y G. Schulz en cuatro volúmenes, más un volumen anexo, para la editorial W. Kohlhammer de Stuttgart. La descripción por volúmenes es la siguiente:

Vol. 1: *Das dichterische Werk*, ed. por P. Kluckhohn y R. Samuel con la colaboración de H. Ritter y G. Schulz, Stuttgart, ³1977.

Vol. 2: *Das philosophische Werk* I, ed. por R. Samuel con la colaboración de H.-J. Mähl y G. Schulz, Stuttgart, ³1981.

Vol. 3: *Das philosophische Werk* II, ed. por R. Samuel con la colaboración de H.-J. Mähl y G. Schulz, Stuttgart, ³1983.

Vol. 4: *Tagebücher, Briefwechsel, zeitgenössische Zeugnisse*, ed. por R. Samuel con la colaboración de H.-J. Mähl y G. Schulz, Stuttgart, 1975.

También existe una excelente «Studienausgabe» en un volumen que contiene, además de la obra literaria, una buena selección de los escritos y anotaciones de carácter filosófico. Se trata de *Novalis Werke*, edición y comentarios de G. Schulz, Munich, C. H. Beck, ³1987.

8.2. Estudios

BOWIE, A., *Estética y subjetividad. La filosofía alemana de Kant a Nietzsche y la teoría estética actual*, trad. de E. Leonetti, Madrid, Visor, 1999, pp. 85-93.

CANER LIESE, R., *Pensamiento y lenguaje en Friedrich von Hardenberg (Novalis)*, Universitat de Barcelona, 1995.

—, «Presentació de Friedrich von Hardenberg, Novalis», en R. Caner-Liese, *Novalis. Fragments*, Barcelona, Quaderns Crema, 1998, pp. 9-45.

DI CESARE, D., «Anmerkungen zu Novalis' Monolog», *Athenäum. Jahrbuch für Romantik* 5 (1995), pp. 169-196.

DUQUE, F., *La estrella errante. Estudios sobre la apoteosis romántica de la historia*, Madrid, Akal, 1997.

—, *Historia de la filosofía moderna. La era de la crítica*, Madrid, Akal, 1998.

Scanned with CamScanner

FRANK, M., *Das Problem «Zeit» in der deutschen Romantik. Zeitbewußtsein und Bewußtsein von Zeitlichkeit in der frühromantischen Philosophie und in Tiecks Dichtung*, Munich, Winkler, 1972.
—, «Intellektuelle Anschauung. Drei Stellungnahmen zu einem Deutungsversuch von Selbstbewußtsein: Kant, Fichte, Hölderlin / Novalis», en E. Behler y J. Hörisch (eds.), *Die Aktualität der Frühromantik*, Paderborn, Schöningh, 1987, pp. 96-126.
—, *Einführung in die frühromantische Ästhetik*, Frankfurt a. M., Suhrkamp, 1989.
—, «Philosophische Grundlagen der Frühromantik», *Athenäum. Jahrbuch für Romantik* 4 (1994), pp. 37-130.
—, *El dios venidero. Lecciones sobre la Nueva Mitología*, traducción de H. Cortés y A. Leyte, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1994.
—, «Alle Wahrheit ist relativ, alles wissen symbolisch», *Revue Internationale de Philosophie* 3 (1996), pp. 403-436.
—, *«"Unendliche Annäherung": Die Anfänge der philosophischen Frühromantik»*, Frankfurt a. M., Suhrkamp, 1997.
—, «Von der Grundsatz-Kritik zur freien Erfindung. Die ästhetische Wende in den *Fichte Studien* und ihr konstellatorischer Kontext», *Athenäum. Jahrbuch für Romantik* 8 (1998), pp. 75-95.
GINZO FERNÁNDEZ, A., *Protestantismo y filosofía. La recepción de la Reforma en la filosofía alemana*, Universidad de Alcalá, 2000.
HAERING, T., *Novalis als Philosoph*, Stuttgart, Kohlhammer, 1954.
HEINE, R., *Transzendentalpoesie. Studien zu Friedrich Schlegel, Novalis und E. T. A. Hoffmann*, Bonn, Bouvier, 1974.
HÜHN, L., «Das Schweben der Einbildungskraft. Zur frühromantischen Überbietung Fichtes», *Deutsche Vierteljahrsschrift für Literaturwissenschaft und Geistesgeschichte* 4 (1996), pp. 569-599.
IBER, C., *Subjektivität, Vernunft und ihre Kritik. Prager Vorlesungen über den deutschen Idealismus*, Frankfurt a. M., Suhrkamp, 1999, pp. 101-118.
JAESCHKE, W. y HOLZHEY, H. (eds.), *Früher Idealismus und Frühromantik. Der Streit um die Grundlagen der Ästhetik (1795-1805)*, Hamburgo, Meiner, 1990.
JANKE, W., «Enttönter Gesang - Sprache und Wahrheit in den Fichte-Studien des Novalis», en K. Hammacher y A. Mues (eds.), *Erneuerung der Transzendentalphilosophie im Anschluß an Kant und Fichte* (R. Lauth zum 60. Geburtstag), Stuttgart y Bad Cannstadt, Frommann-Holzboog, 1979, pp. 168-197.
KLEMM, D. E. y ZÖLLER, G. (eds.), *Figuring the self: subject, absolute and others in classical german philosophy*, Nueva York, SUNY Press, 1997.
LLOVET, J., «Los límites literarios de la filosofía», en J. Llovet *et al.*, *Col·legi de filosofia. Maneras de hacer filosofia*, Barcelona, Tusquets, 1978, pp. 189-267.
LOHSE, N., *Dichtung und Theorie. Der Entwurf einer dichterischen Transzendentalpoetik in den Fragmenten des Novalis*, Heidelberg, Carl Winter, 1988.
MÄHL, H.-J., «Eine unveröffentlichte Kant-Studie des Novalis», *Deutsche Vierteljahrsschrift für Literaturwissenschaft und Geistesgeschichte* 36 (1962), pp. 36-68.
—, «Novalis' Wilhel-Meister-Studien des Jahres 1797», *Neophilologus* 47 (1963), pp. 286-305.

—, *Die Idee des goldenen Zeitalters im Werk des Novalis. Studien zur Wesensbestimmung der frühromantischen Utopie und zu ihren ideengeschichtlichen Voraussetzungen*, Heidelberg, Carl Winter, 1965.
—, «Novalis: Hemsterhuis-Studien», en K. Meter (ed.), *Romantikforschung seit 1945*, Königstein / Ts., Athenäum, 1980, pp. 180-197.
MALSCH, W., *«Europa». Poetische Rede des Novalis. Deutung der französischen Revolution und Reflexion auf die Poesie in der Geschichte*, Stuttgart, Metzler, 1965.
MATUSCHEK, S., «Über Novalis' *Monolog* und kritische Erbauung», *Athenäum. Jahrbuch für Romantik* 6 (1996), pp. 197-206.
MENNINGHAUS, W., *Unendliche Verdoppelung. Die frühromantische Grundlegung der Kunsttheorie im Begriff absoluter Selbstreflexion*, Frankfurt a. M., Suhrkamp, 1987.
—, «Die frühromantische Theorie von Zeichen und Metapher», *The German Quarterly* 62 / 1 (1989), pp. 48-58.
MOLNÁR, G. von, *Novalis' «Fichte-Studien». The Foundations of his Aesthetics*, The Hague / París, Mouton, 1970.
MÜLLER-VOLLMER, K., «Fichte und die romantische Sprachtheorie», en K. Hammacher (ed.), *Der transzendentale Gedanke. Die gegenwärtige Darstellung der Philosophie Fichtes*, Hamburgo, Meiner, 1981, pp. 442-459.
PIKULIK, L., *Frühromantik. Epoche - Werk - Wirkung*, Munich, Beck, 1992.
RÜHLING, F., *Friedrich von Hardenbergs Auseinandersetzung mit der kritischen Transzendentalphilosophie. Aspekte eines Realitätsbegriffes in den «Fichte-Studien»*, Universidad de Jena, 1994.
SAMUEL, R., *Die poetische Staats- und Geschichtsauffassung Friedrich von Hardenbergs (Novalis)*, Hildesheim, Gerstenberg, 1975.
SCHANZE, H., «"Dualismus unsrer Symphilosophie". Zum Verhältnis Novalis-Friedrich Schlegel», *Jahrbuch des Freien Deutschen Hochstifts* (1966), pp. 309-335.
—, *Romantik und Aufklärung. Untersuchungen zu Friedrich Schlegel und Novalis*, Nürenberg, Hans Carl, 1976.
SCHMAUS, M., «"Die Wunden des Geistes heilen". Zur Autobiographie des melancholischen Geistes oder der "Fall Hölderlin" in Hegels *Phänomenologie*», *Athenäum. Jahrbuch für Romantik* 9 (1999), pp. 67-99.
SCHULZ, G., «Die Berufslaufbahn Friedrich von Hardenbergs (Novalis)», en G. Schulz (ed.), *Novalis. Beiträge zu Werk und Persönlichkeit*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1986, pp. 282-356.
—, *Novalis. Mit Selbstzeugnissen und Bilddokumenten*, Reinbek, Rowohlt, 1993.
SIGUAN, M., «Novalis: nostalgia y utopía política (una respuesta romántica a Kant)», en M. Siguan Boehmer (ed.), *Romanticismo / Romanticismos*, Barcelona, PPU, 1988, pp. 27-43.
STRIEDTER, J., *Die Fragmente des Novalis als «Präfigurationen» seiner Dichtung*, Munich, Wilhelm Fink, 1985.
STROHSCHNEIDER-KOHRS, I., *Die romantische Ironie in Theorie und Gestaltung*, Tubinga, Niemeyer, 1977, pp. 249-273.
UERLINGS, H., *Friedrich von Hardenberg, genannt Novalis: Werk und Forschung*, Stuttgart, Metzler, 1991.

Scanned with CamScanner

La cristiandad o Europa

Un fragmento

Scanned with CamScanner